

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2018)
Heft: 32

Artikel: La palabra multicolor que canta y resignifica el mundo : importancia del estudio de lenguas y literaturas indígenas en México
Autor: Naranjo Zavala, Krishna
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047140>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 16.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La palabra multicolor que canta y resignifica el mundo:

Importancia del estudio de lenguas y literaturas indígenas en México

Krishna Naranjo Zavala

Universidad de Colima

El objetivo de este trabajo es ofrecer una serie de reflexiones en torno a la importancia del estudio de lenguas y literaturas indígenas contemporáneas en México. En un primer momento, se harán algunas consideraciones sobre los idiomas originarios de nuestro país, tomando como referencia tanto ciertas expresiones musicales, como, principalmente, la literatura indígena actual. Ambas manifestaciones son latidos vigorosos del plurilingüismo en territorio nacional. Con la intención de trazar un recorrido por aspectos elementales del tema que nos atañe —con el ánimo, además, de dotarlo de un matiz creativo— se parte de dos nociones filosóficas del mundo náhuatl que identifica Patrick Johansson¹. Se seleccionaron las siguientes: *omeyolloa*: “se parte en (o se hace) dos el corazón: la duda”, y *tlalmiqui*: “recuerdo, luego pienso”. Más adelante se desmenuzarán sus respectivos significados. Se pretende un ejercicio de interpolación de las expresiones filosóficas en los temas que nos

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 32 (otoño 2018): 235-252.

¹ Patrick Johansson: «Especulación filosófica indígena», *Revista de la Universidad de México*, 21 (2005), pp. 69-77. El artículo visibiliza, mediante expresiones en náhuatl registradas en antiguos mitos cosmogónicos, la profundidad filosófica de esta cultura que contrasta con el pensamiento occidental. Asimismo, siguiendo a Johansson, ha sido clave el aporte del historiador mexicano Miguel León-Portilla por advertir y defender el grosor filosófico náhuatl. Basta remitir a su tesis doctoral: *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* (1956).

competen; el primer término recogerá consideraciones sobre aquellas palabras que ponen “el dedo en la llaga” al denunciar, desde el sentir del idioma y del imaginario, embates sociales que históricamente han ceñido a los pueblos indígenas, principalmente.

Se situarán expresiones musicales contemporáneas por representar posibilidades de fortalecimiento de la lengua y declaraciones de identidad. Enseguida, se analizarán algunas claves derivadas de la literatura indígena contemporánea vistas desde una recepción mestiza para, a la postre, reparar en rasgos nítidos como la veta denunciatoria, la clara presencia de la cosmovisión, que nos lleva a colocar el foco en la literatura escrita por mujeres indígenas debido a razones precisas sin la pretensión de la exclusiva perspectiva de género y, desde luego, sin pasar por alto la labor editorial dedicada a esta producción.

México cuenta con 32 entidades federativas. El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) registra 11 familias con sus 364 variantes en 68 grupos lingüísticos². De acuerdo con lo registrado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2010, los estados de la República con mayor número de hablantes de lenguas indígenas son, en orden decreciente: Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Puebla, Yucatán, Guerrero, México e Hidalgo; en el primero mencionado se registran más de un millón, mientras que en Hidalgo, casi 400'000 personas. La misma fuente también expone cómo ha mermado dramáticamente el número de hablantes: en 1930, el 16.0 por ciento de la población de más de cinco años usaba alguna lengua indígena; entre 1940 y 1950 se dio una baja violenta: 14.8 por ciento y 11.2 por ciento, respectivamente. Lo mismo ocurrió entre 1960, con 10.4 por ciento y 1970 con 7.8 por ciento. Al 2015, 6.6 por ciento de la población mayor de 5 años es hablante de alguna lengua originaria³.

Al revisar el artículo segundo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, vemos que se reconoce la autonomía de los pueblos originarios para llevar a cabo sus prácticas culturales, resolución de conflictos, elección de autoridades de gobierno interno, conservación del hábitat y preservación de las tierras, entre otros. Subrayo la fracción IV del inciso A por

² Instituto Nacional de Lenguas Indígenas: «Proyecto de Indicadores sociolingüísticos de las lenguas indígenas nacionales», *Inali.gob.mx*, https://site.inali.gob.mx/Micrositios/estadistica_basica/ (cons. 01-IX-2018).

³ Instituto Nacional de Estadística y Geografía: «Lengua indígena», *Inegi.org.mx*, <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/lengua/default.html> (cons. 1-IX-2018).

relacionarse con el presente artículo: “Preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyen su cultura e identidad”⁴.

¿Cómo se refleja lo anterior en la realidad del país? ¿Cómo impulsar el interés hacia las lenguas indígenas y sus manifestaciones artísticas? En el campo de las Humanidades encontraremos fructíferas reflexiones y propuestas; la literatura —mexicana, en este caso— nos proyecta un semblante del México multicultural y, por ende, plurilingüe. Desde la propia experiencia como profesora titular de la asignatura “Literatura Prehispánica” en la Universidad de Colima, México, percibo la falta generalizada de referencias en cuanto a escritores y escritoras indígenas actuales. Y es que, antes de abordar el emblemático *Nezahualcóyotl* o el *Popol Vuh*, sondeo entre los(as) estudiantes algún bagaje sobre expresiones literarias, artísticas y culturales manifestadas en lenguas indígenas. Porque al conocer estas propuestas contemporáneas, se cobra plena conciencia de que las voces vivas, casi siempre bilingües, integran y enriquecen el caleidoscopio cultural de la nación. Enseguida, se inicia la asignatura desde tiempos prehispánicos.

Desde la lingüística, sociolingüística y/o antropología, se estudian aquellos factores alrededor de cierta lengua que influyen en la disminución de su uso o que lo potencializan. Por ejemplo, son conocidos los criterios que la UNESCO establece para evaluar la situación de una lengua, su grado de vitalidad y su peligro de desaparición, entre ellos: 1) la transmisión intergeneracional de la lengua, 2) el número absoluto de hablantes, 3) la proporción de hablantes en la comunidad etnolingüística afectada, 4) las actitudes de los miembros hablantes de la comunidad hacia la lengua, 5) las posibilidades de la lengua de abrirse a nuevos ámbitos y a los medios de comunicación, 6) la naturaleza y calidad de la documentación disponible de la lengua, 7) la disponibilidad de materiales didácticos para el uso de la lengua en la enseñanza, así como para su propia enseñanza, 8) la situación de la lengua en cuanto a los ámbitos en los que se emplea, y 9) las políticas y actitudes hacia la lengua por parte del gobierno y las instituciones⁵.

⁴ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_270818.pdf.

⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: «Lenguas en peligro», *Unesco.org*, <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/language-vitality/> (cons. 10-VIII-2018).

Podemos pensar estos temas a partir de los puntos 4, 5, 6 y 7 que se relacionan con las propuestas musicales y literarias en lenguas indígenas. Buscar expresarse en el idioma materno es un síntoma positivo de la actitud del hablante frente a su lengua; ciertamente ésta se enriquece cuando se hace mediante canales que implican escuchas, lectores, públicos, como los proyectos musicales o la producción literaria. Sobra decir que el papel de los creadores implica, asimismo, el de promotores de su lengua, con la ventaja de las plataformas accesibles en internet u otros medios.

Antes de proseguir cabe una aclaración personal: las reflexiones aportadas desde la actividad académica, la participación en algunos congresos, cursos y seminarios en relación con el tema o algunas entrevistas que escritores(as) indígenas me han concedido, han forjado una perspectiva que no deja de ser subjetiva. No pertenecer a determinada comunidad indígena me distancia de las expresiones de estos pueblos, de sus discursos significativos brotados desde el interior de sus colectividades. No obstante, los múltiples y heterogéneos lenguajes artísticos que evidentemente abren puentes de comunicación sin distinción de públicos o interlocutores apuntan a un diálogo intercultural, dinámico; por tanto, cabe el encuentro entre distintas identidades, entornos y condiciones.

A esto se añade “lo occidentalizado” de estos lenguajes (literatura, música) aunque posean una raíz identitaria (el idioma y/o la filiación étnica). Hoy en día tenemos noticias del trabajo en la esfera cultural ejercido en lenguas indígenas cuyos autores, casi siempre, recurre al bilingüismo o la traducción para establecer ese lazo de comunicación. Esto se vuelve complejo al considerar, por otra parte, que el móvil de estas producciones artísticas y culturales surge, en gran medida, de la necesidad o deseo de preservar la lengua en medio de un clima incierto, en tanto que, según García Landa y Terborg Schmidt,

a escala mundial están desapareciendo lenguas locales y minoritarias que por lo común tienen pocos hablantes. Mientras que la divulgación de la cultura escrita aumenta en muchos lugares del orbe, al mismo tiempo están muriendo cada vez más lenguas vernáculas sin tradición de escritura porque sus hablantes ya no las transmiten a las nuevas generaciones. Junto con ellas, muchas pequeñas culturas también mueren porque sus miembros están asimilando las culturas de la socie-

dad superpuesta cuyos miembros son hablantes de la lengua mayoritaria del respectivo lugar.⁶

Hay que subrayar el quehacer comprometido de distintas generaciones hacia sus respectivas lenguas mediante un fenómeno registrado en varias entidades y enclaves del país: el rap en lenguas originarias cuyos discursos reiteran la denuncia social, la migración, la pérdida de la lengua, la identidad lingüística, la riqueza espiritual, aspectos de género y posturas feministas. Una muestra sucinta que indica la alta temperatura expresiva en el sureste mexicano: “Vayijel” y “Sak Tzevul”, grupos de rock tzotzil; el rapero Pat Boy y el grupo “Tihorappers”, de Quintana Roo, entre otros. Las fecundas propuestas musicales funcionan, sea o no la intención, como mecanismos de conservación lingüística y, asimismo, han dado pie a estudios y abordajes críticos. Martín de la Cruz López Moya y Efraín Ascencio Cedillo, en «El rock indígena en Chiapas. Estrategias de reconocimiento y de consumo cultural», observan en las bandas de rock indígena la fusión de elementos extranjeros con instrumentos que forman parte de la tradición prehispánica. Ambos consideran que, desde hace poco más de veinte años, este género ha cobrado presencia en el sureste, sumándose a otros ritmos que gustan en los contextos juveniles. Un dato importante es que ahora, sostienen, a diferencia del censurado rock nacional de los setenta, las políticas culturales promueven la conformación de bandas de rock en las poblaciones indígenas⁷.

Por su naturaleza lúdica y profusión simbólica, Itzel Vargas García considera la música como una óptima posibilidad de preservar y/o fortalecer el uso de una lengua y fomentar, en la comunidad, una percepción positiva sobre ésta. Así como se insiste en tener cuidado con la etiqueta “indígena” que con frecuencia montamos a distintas manifestaciones artísticas y culturales, la autora sostiene que es necesario concebir la existencia de “culturas musicales”, llamando a cada una por su nombre; por ejemplo, música nahua. En este punto, Vargas García hace

⁶ Terborg Schmidt, Roland/ García Landa, Laura (coords.): *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, p. 16.

⁷ De la Cruz López Moya, Martín/ Ascencio Cedillo, Efraín: «El rock indígena en Chiapas. Estrategias de reconocimiento y de consumo cultural», en: De la Cruz López Moya, Martín/ Ascencio Cedillo, Efraín/ Zebadúa Carbonell, Juan Pablo (coords.): *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2014, pp. 27-42.

una importante elucidación: no se trata de constreñirse a la música tradicional sino, también, de considerar expresiones contemporáneas e híbridas. Señala que podemos comprender la revitalización lingüística y la música de dos maneras:

la primera en torno a la recuperación y revitalización de expresiones musicales tradicionales, ligadas a actividades culturales más amplias, ejemplo de ello son las prácticas rituales ligadas a los ciclos agrarios o vitales, las ceremonias del Costumbre, las fiestas patronales, etcétera. La segunda entiende a la música como herramienta para la transmisión de ideas, actitudes, ideologías e innovaciones lingüísticas en la lengua materna, que además son paralelas a las propias transformaciones culturales [...].⁸

Lo anterior expuesto colorea un paisaje alentador sobre el uso y fortalecimiento de los idiomas originarios. Son los creadores(as) en lenguas indígenas quienes están extendiendo modos de encuentro —mediante diversos géneros musicales: rock, rap, hip-hop, reggae— con el mundo occidental (si cabe hacer esta distinción⁹). Estas diversas culturas musicales coexisten en el México diverso y polifónico, y es necesario que se ensanche la recepción indígena y mestiza a fin de lograr esa convivencia intercultural y multicultural. Internet es una ventana que facilita asomarse hacia estas propuestas musicales; de hacerlo, encontraremos que la mayoría de los proyectos son autogestivos, se sitúan al margen de la industria musical comercial y tienen en las radios indígenas una vía importante de difusión.

Otro rasgo crucial en los contenidos musicales de las generaciones jóvenes es la reivindicación étnica que se refleja en composiciones en lengua materna o bilingüe, así como una postura social, crítica. Sobre el terreno musical, una última consideración: De la Cruz López Moya y Ascencio Cedillo ya refirieron la censura al rock nacional en décadas pasadas, situación diferente de, por ejemplo, las políticas culturales que acogen y propi-

⁸ Vargas García, Itzel: «El potencial de la música en las prácticas (re)vitalizadoras y de fortalecimiento lingüístico y cultural de los pueblos indígenas mexicanos», *Cuicuilco*, XXIII, núm. 66 (mayo-agosto 2016), p. 8.

⁹ Se sugiere visitar la conferencia dictada por el periodista y escritor nahua, Mardonio Carballo: «Otro calor de aliento. Nuevos formatos, soportes y cantos en lenguas indígenas» que formó parte de las Jornadas de Oralidad en la Cultura Contemporánea, disponible en el sitio virtual de la Biblioteca Vasconcelos. Carballo, Macedonio: «Otro calor de aliento. Nuevos formatos, soportes y cantos en lenguas indígenas», *Bibliotecavasconcelos.gob.mx*, http://www.biblioteca.vasconcelos.gob.mx/calendario/informacion_general_detalle.php?id=1879 (cons. 10-VIII-2018).

cion espacios para manifestaciones musicales en lenguas indígenas¹⁰. Existen además diversas iniciativas de los propios creadores(as) y de instituciones que alientan la formación de entornos creativos de plena articulación de la lengua materna¹¹.

Vayamos ahora al terreno literario. ¿Tiene sentido consumir literatura escrita en un idioma distinto, sabiendo que la traducción o autotraducción es la que permitirá acceder a su significado? La respuesta es afirmativa. La búsqueda de horizontes literarios que residan en la periferia de la hegemonía cultural hallará nuevos senderos para reconocernos como nación; para saber qué rostros y en qué idiomas se expresan; qué les preocupa, qué imaginan, qué proponen en tanto arte literario y discurso. El primer paso para lograr esta comunicación intercultural es abrir la puerta a escritores(as) que realizan una doble labor: la creación literaria y la traducción. En México contamos con editoriales, encuentros, festivales e iniciativas tanto independientes como institucionales que promueven la creación en idiomas originarios. Las cosmovisiones contenidas en las lenguas, además del esfuerzo de sus creadores(as) —quienes favorecen esta interacción— están, de algún modo, al alcance de los lectores que desean palpar expresiones artísticas cuyo sustrato ancestral no impide a la creación emprender búsquedas estéticas o temáticas contemporáneas. Ahondar en la importancia de la literatura indígena actual exige el ejercicio de dilucidar sus principales dimensiones discursivas y que sean éstas las que, *ipso facto*, respondan al objetivo de este artículo.

¹⁰ De la Cruz López Moya/ Ascencio Cedillo (2011), *op. cit.*

¹¹ Un caso reciente es la “Primera Cumbre Latinoamericana de Rap: Voces del Hip Hop” que convocó, para celebrarse en septiembre de 2018, el Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Dicho evento presentó grupos de Hip Hop en lenguas originarias, y contó con la participación del joven Pat Boy. Universidad Nacional Autónoma de México: *Laboratorio Nacional de Materiales Orales LANMO*, <http://www.lanmo.unam.mx/> (cons. 10-VIII-2018). Asimismo, se sugiere acudir a la memoria en extenso de la autora del presente trabajo: Naranjo, Krishna: «El rap y la reivindicación de la identidad maya: dos proyectos de Quintana Roo, México», en: Covarrubias Cuéllar, Karla Y./ Perazzo, Priscila F. (coords.): *II Simposio Internacional Comunicación y Cultura. Problemas y desafíos de la memoria e historia oral. Memorias en extenso*. México: Universidad de Colima, 2017, pp. 645-658, https://drive.google.com/file/d/1fZMDpd23pU_Dpgz8-vSilmwAhi9VgtDs/view.

OMEYOLLOA: "PARTIRSE EN DOS EL CORAZÓN". CUANDO LA PALABRA OBSERVA, SIENTE Y ALZA LA VOZ

Johansson sostiene que este término náhuatl alude a la separación entre lo cognitivo-afectivo, binomio indisoluble que en el mundo mesoamericano conlleva una plena conciencia de la verdad. Debido a que ésta, intangible, permea al ser en su totalidad, la duda no es el camino para alcanzar la anhelada verdad, como sí lo es en el pensamiento occidental ocasionando "el desdoblamiento del corazón que genera la incertidumbre, el malestar, una ruptura entre el mundo y el conocimiento que el hombre tiene de él"¹².

¿Qué se observa y experimenta para alzar la voz?, ¿cuándo se intercala la flor, símbolo del arte y del pensamiento prehispánico, con la palabra herida que busca alguna explicación?, ¿cuándo y por qué "se parte en dos el corazón"? Por ejemplo, con la denuncia social: aquellos reclamos de los pueblos originarios en relación con las problemáticas constantes por las que atraviesan. El poeta nahua Martín Tonalmeyotl (1983, Chilapa de Álvarez, Guerrero) ejemplifica esta denuncia cuando aborda el tema de la migración:

Los migrantes se van porque si
los levantan,
tendrán que elegir entre una bala
o la vida,
pero no cualquier vida,
sino aquella que cobrarían con
otras más.

Ye youej kampa xkinekej
makimajokuikan,
tla okimajokej, kuajkon tej kineke
tlajtlajkuijkuiliskej
tla kuaskej se bala inmixkuatipan
noso tla nemiskej,
tla nemej kuajkon tej
kineke temiktiskej oke yajuamej.¹³

Desgraciadamente, México es un país en deuda con la justicia social donde, cabe acotar, los pueblos originarios han sido los más afectados, enfrentando situaciones como proyectos extractivistas que dañan el suelo y el medio ambiente, la privatización de recursos naturales o una consecutiva militarización, entre otras. Basta ubicar una de ellas porque la relación sería interminable: la matanza de Acteal que ocurrió en el municipio de Chenalhó, Chiapas, el 22 de septiembre de 1997. Leamos de

¹² Johansson, Patrick: «Especulación filosófica indígena», *Revista de la Universidad de México*, 21 (2005), p. 77.

¹³ Tonalmeyotl, Martín: *Ritual de los olvidados / Tlalkatsajtsilistle*. México: Jaguar Ediciones, 2016, pp. 20, 22.

la poeta tzotzil, Ruperta Bautista (San Cristóbal de las Casas, Chiapas) un fragmento del poema «Lunes en el pozo» / «Lunex ti Ch' enalo'» que recrea, de manera estremecedora, el comienzo de la tragedia:

EN LA INFANCIA DEL DÍA EL SOL SE BAÑA	TA YUNENAL IKLIMAN CH-ATIN TI K' AK' ALE ¹⁴
perfumando el rezo de los humildes.	spomtabe xch'uvil me'onetik.
Una velación cubre el sano cuerpo del lugar,	Jpanmuk'tavanej smakbeik slekil sbek'tal ti osile,
la mirada traicionera atenta.	sts'ujet no'ox cha'iik ti milvaneje.

Escribir para desvelar esa injusticia social convierte a la lengua en portadora de resistencia. Desde principios del siglo XX se cuentan claros relatos denunciatorios que evidencian las condiciones de esclavitud de los indígenas y han llegado a nosotros por las recopilaciones escritas. Siguiendo con la palabra tzotzil, *El Sombrerón / ¡Semet Pixol*, en la versión y traducción de Mariano López Calixto Méndez, cuenta la historia de un hombre chamula que huyó de una finca cafetalera instalada por los alemanes en 1904, en el Soconusco. Empujado por la explotación, las condiciones de esclavitud, el paupérrimo pago, la tienda de raya, el personaje tomó una decisión:

El chamula arregló su petate, dobló su cobija, su caldera para el café, su machete, el moy, su piedra de afilar, un tecomate, una bola de masa de maíz para el pozol, unas cuantas tortillas tiesas y un pedacito de tasajo que recibió el viernes. El finquero, conocedor de que muchos trabajadores se iban, mandó vigilantes para controlar los senderos y cuidar a los peones. Si los descubrían, los agarraban y metían a la cárcel hasta que pagaran su deuda. Pero el hombre estaba dispuesto a vivir o a morir.¹⁵

¹⁴ López K'ana, Josías/ Peñate Montejo, Juana Karen/ Bautista Vázquez, Ruperta/ Huet Bautista, Nicolás/ Pérez López, Enrique: *Palabra conjurada (cinco voces, cinco cantos)*. Tuxtla Gutiérrez: Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena, 2012, pp. 54, 56.

¹⁵ López Calixto Méndez, Mariano: *El Sombrerón / ¡Semet Pixol*. Trad. al castellano de Mariano López Calixto Méndez. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, p. 6. En tzotzil se lee: "Ti jchi'iltike sbal lok'el spop, spak la sk'u'lal chij, sk'ej yavil skajve, smachita, smoy, sjuxton, stzu, stik'ech'el jbej yuni uch'omo', juteb syijil svayem-ot, jtuch'stakibek'et ti ak'bat ta

Como lectores podemos tejer relaciones intertextuales entre diversas narrativas y oralidades (u oraliteraturas, como se les ha denominado) de la literatura mexicana que surgieron a partir de la época revolucionaria y posrevolucionaria para advertir los modos de representación de los indígenas entre conflictos agrarios, condiciones laborales de explotación; en suma, formas de vida que, aunque filtradas por el ejercicio literario, podrían considerarse testimonios de la realidad. En la primera etapa encontramos a Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán y Nellie Campobello; en la segunda a José Revueltas, Juan Rulfo y Carlos Fuentes¹⁶.

Aunado a lo anterior, los relatos orales emanados de las comunidades indígenas poseen una alta valía en tanto son registros vivenciales donde los recursos expresivos de una lengua juegan un papel crucial (tema del que se ha ocupado Carlos Montemayor). Lourdes de León, en el estudio introductorio a *El Sombrerón / ¡Semet Pixol*, hace hincapié —nota fundamental para pensar la relación entre lectores no hablantes de alguna lengua vernácula que consumen literatura en formato bilingüe— en algunas características de la versión tzotzil porque revelan la enunciación, sobre todo dan cuenta de la transmisión colectiva¹⁷. En este sentido, De León aplaude la responsabilidad de Mariano López Calixto Méndez, quien escribió en tzotzil y tradujo al español *El Sombrerón*, toda vez que deja ver en la composición, a las voces de una colectividad que han contado, una

melkulixe. Ti yajval pinkae lik yak' sat ti yantik la xyoch ech'el ti yaj abteltake, mu la k'usi stak ech'el yaj k'elvanej ta be, bat svelan sbaik bu x-ech bik'tal bee, tzmakik ta be ti j-abteletike. Mi ilvanike, chmakvanik sutel ta xtik'vanik ta chukel yo'to k'uxi xtoj li yilike. Pere ti vinike spatoj la yo'onton mi xkuch mi mu xkuch yu'un".

¹⁶ No podemos dejar al margen el trabajo de dos escritores: Ermilo Abreu, autor de *Canek* (1940), una estilizada novela corta que recrea las vicisitudes de Jacinto Uc de los Santos, líder maya que se sublevó frente a la opresión que sumía a los indígenas. Aunque a Rosario Castellanos no se le sitúa en ese escenario, su narrativa es imprescindible en cuanto a representaciones del mundo indígena, especialmente en Chiapas, donde conoció de cerca los problemas y la cotidianidad de los pueblos originarios: *Balún Canán* (1957) y *Ciudad Real* (1960).

¹⁷ "[Q]uisiera empezar con algo que no es visible en la traducción pero que es clave en su proceso de «manufactura». El texto tzotzil de Mayran [Mariano López] tiene alrededor de 7 000 palabras. Dentro de las palabras más frecuentes, encontré una que tiene el tercer lugar de frecuencia: una pequeña partícula, *la* [...]. Se usa para indicar que la persona que habla está reportando que alguien le contó lo que dice. Se podría traducir como «dicen», «me contaron»": De León Pasquel, Lourdes: «Estudio introductorio», en: López Calixto Méndez, Mariano: *El Sombrerón / ¡Semet Pixol*. Trad. al castellano de Mariano López Calixto Méndez. México: Universidad Nacional Autónoma de México: 2000, p. XII.

y otra vez, este relato. Una riqueza oral que, escrita, llega para ser conocida por tzotziles y mestizos.

TLALNAMIQUI: “RECUERDO, LUEGO PIENSO”. CUANDO LA PALABRA MIRA A LOS ANCESTROS, DA CONTINUIDAD (O RESIGNIFICA EL MUNDO)

A fin de conducirse en la vida, los antiguos mesoamericanos tomaban como fuente esencial la palabra de los abuelos(as) o de los mayores que ostentaban un cargo importante en la comunidad, así, el *huehuetlahtolli* —nombre que se le da a una serie de enseñanzas, consejos o directrices axiológicas— constituía una brújula vital. Después de la conquista española, Fray Bernardino de Sahagún, auxiliado por informantes, recopiló numerosos conocimientos y prácticas de la cultura indígena en su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, también conocido como *Códice Florentino*. Forman parte de esta magna obra estos discursos donde padres o madres se dirigían a sus hijos; gobernantes, al pueblo, entre muchos otros. Johansson indica que ni siquiera los sabios, sean nahuas o mayas, dudaban de sus antepasados. Sus enseñanzas, sus palabras, eran el camino. No había pie para someterlas a algún tipo de cuestionamiento; se procedía conforme lo dicho. Así, pensar y recordar se correspondían, tal como otra noción filosófica, “*tlamati*”, que significa saber-sentir. Lo expresado por los abuelos podría estar

sometido a la erosión cultural del tiempo mas no a la especulación de los hombres. Este hecho frenará notablemente la elucubración filosófica. En este contexto «pensar» será ante todo traer a la memoria lo que dejaron dicho los abuelos, es decir recordar.¹⁸

El antecedente del *huehuetlahtolli* nos lleva a comprender el desenvolvimiento de la literatura de tradición prehispánica y de la que floreció, de acuerdo con Carlos Montemayor, en los años ochenta, la hoy conocida como literatura indígena contemporánea¹⁹. ¿Desenvolvimiento en qué sentido? En el de dar voz a los antepasados en el acto creativo de la palabra, a veces con la intención de continuar su sendero, otras veces resignificarlo o, incluso, cuestionarlo. Como se indicó al inicio del trabajo, nos detendremos especialmente en la literatura escrita por mujeres

¹⁸ Johansson (2005), *op. cit.*, p. 79.

¹⁹ Véase Montemayor, Carlos: *La literatura actual en las lenguas indígenas de México*. México: Universidad Iberoamericana, 2001.

indígenas porque en estas voces se declara con vehemencia el rumbo literario que se le confiere a la cosmovisión, a la pertenencia étnica.

En cuanto a los abordajes críticos orientados a la literatura escrita por mujeres indígenas, los cuales subrayan la relación entre identidad, cuerpo y escritura, recomiendo los trabajos que han compilado Consuelo Meza Márquez, Aída Toledo Arévalo y Magda Zavala; títulos disponibles, de manera gratuita, en la red²⁰. La escritora e investigadora maya, Ana Patricia Martínez Huchim (quien falleció recientemente), es autora de *Contrayerba / U yóol xkaambal jax xíiw*, un libro de relatos cuya dedicatoria ilumina profundamente el sentir de su autora: “A la memoria de las mujeres mayas cuyos destinos son testimonios de existencias llenas de fuerza”²¹. En sus páginas, aparecen perfiles femeninos de la cotidianidad maya como abuelas, comadronas, yerbateras e incluso una limosnara. Veamos una parte del relato sobre una comadrona: «La recompensa de Concepción Yah Sihil»:

Presta doña Concepción, cortaba el cordón umbilical, soplaba la nariz del niño, metía el dedo en la boca del bebé y éste vomitaba las flemas. Entonces, ansiosa, esperaba a que salga la placenta, y una vez fuera le preguntaba a la recién aliviada:

—¿In cho’oj ta wich utia’al a ka’a chaktal?

Algunas parturientas aceptaban, otras no, por lo que a veces doña Concepción Yah Sihil se cubría el rostro con la viscosa bolsa sangrante y susurraba:

—¡Ba’ax in k’áat ti’!, kex yaan in máan ich áak’abe’, kex min wenele’, kex tsu’utsukt’ anta’aken, kex min náajaltik taak’ine’; in bo’olale’ in ch’aik in muuk’ ti’ le yaala’ táabil tuuche’ utia’al u ya’ abtal in toj óolal yóok’ol kaab.²²

²⁰ Meza Márquez, Consuelo/ Zavala, Magda: *Mujeres en las literaturas indígenas y afrodescendientes en América Central*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015; y Meza Márquez, Consuelo/ Toledo Arévalo, Aída: *La escritura de poetas mayas contemporáneas producida desde excéntricos espacios identitarios*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015.

²¹ Martínez Huchim, Ana Patricia: *Contrayerba / U yóol xkaambal jax xíiw*. Mérida, Yucatán: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2013.

²² *Ibid.*, p. 93. Las traducciones al castellano son, respectivamente: “¿Te la pongo en la cara para que tomes color?” y “¿Qué me importa!, aunque ande de noche, aunque no duerma, aunque me insulten, aunque no gane dinero, mi

La cita pone en relieve la visión de la mujer maya. Podría pensarse como una sinécdoque de aquella mujer indígena que se desempeña en el ámbito de la salud, cuya función es reconocida por la comunidad: comadrona, partera o curandera²³. La autora deja claro que la visión capitalista no entra en el pensamiento de quien ayuda a las mujeres durante el alumbramiento. Por cuestiones de espacio, sintetizaré algunos datos acerca de la poesía escrita por mujeres: Pluralia Ediciones (México) creada en 2001, es un referente nacional del panorama editorial que publica a escritores y escritoras en formato bilingüe. En esta editorial hay una colección que merece detenimiento: Voces Nuevas de Raíz Antigua, donde publicaron las poetisas Celerina Patricia (ñuu saavi), Enriqueta Lunez (tzotzil), Irma Pineda (binnizá), Juana Karen Peñate (ch'ol), Mikeas Sánchez (zoque) y Ruperta Bautista (tzotzil), cuyos libros de poesía dejan ver algunos intereses compartidos a los que bien se les podría dar una lectura de género sin ser una recepción exclusiva.

Mediante la escritura, estas mujeres ofrecen sus visiones identitarias, personales y críticas hacia el mundo que enfrentan todos los días. Cada voz es transportadora de su respectiva cosmovisión y así nos acercamos a un ideario profundo sobre la naturaleza, la dinámica de sus elementos que, en algunas páginas, reflejan su convivencia con fenómenos de índole mágico, considerados míticos en el pensamiento occidental: recuerdan los mitos cosmogónicos transmitidos gracias a la oralidad. Del mismo modo prevalece la preocupación por la supervivencia de la lengua materna y por las condiciones de injusticia social que recaen en los pueblos indígenas: migración, militarización, racismo al que se encara con la reivindicación de la identidad; en versos de Enriqueta Lunez: “De pequeña / pregunté por qué me nombrabas con odio. / Añoré la muerte / soñé con tu ropa y tu espejo / usé tu perfume. Chamulita soy, te digo / escucha bien, Chamula moriré”²⁴.

Además, aparecen siluetas femeninas que pueden resultar estereotipos en el sentido de que traslucen imágenes cotidianas de mujeres en contextos tradicionales y, en contraparte, se leen visiones críticas en torno a roles sociales de las mujeres. ¿Por qué nos hemos concentrado en este punto? Por una razón: las

pago es tomar fuerza de la placenta para tener más salud sobre la tierra”, y están tomadas del mismo texto.

²³ María Sabina, quien fue una conocida curandera mazateca, ejemplifica lo dicho.

²⁴ Lunez, Enriqueta: *Sk'ej jme'tik U / Cantos de luna*. México: Pluralia Ediciones, 2013, p. 15.

escritoras entretejen a su oficio el conocimiento de sus correspondientes raíces culturales, y por conocimiento se entiende aquellos saberes antiguos que perviven: prácticas rituales, conjuros, impacto de los astros o elementos de la naturaleza en el cuerpo femenino, la maternidad, así como la denuncia social anteriormente referida. Temas que vimos en la narradora y recopiladora de tradición oral maya, Martínez Huchim, citada en líneas anteriores. En dicho tenor, se inscribe la poesía de Briceida Cuevas Cob. Leamos «Noche de eclipse»:

Hija mía,	In xch'upul aal,
préndete los alfileres en la ropa,	ch'ik púuts'ó'ob ti' a nook',
ponte la pantaleta roja,	tak a xchak eex,
bebe del agua con que se lavó el	uk' u xp'ó'oja'il ka'
metate	yo'olal ma' u p'atik u yuuy xma uj
para que mamá luna no deje su	tu wiinklil a chaampal
mancha	ken a la'achabaj.
en el cuerpo de tu retoño	
cuando te rasques. ²⁵	

Sumando a lo anterior, Meza y Zavala sostienen que:

La literatura ancestral tradicional — viable a través de la oralidad — tuvo en las mujeres a sus principales cultoras debido al papel que las civilizaciones étnicas les otorgaban. Ellas se definían como las responsables de la transmisión y el resguardo de la cultura tradicional. Dicha condición imponía a las mujeres no sólo deberes y obligaciones sino también la responsabilidad de impedir o moderar el cambio cultural.²⁶

No obstante, la literatura indígena actual escrita por mujeres toma, como hemos observado, distintos derroteros temáticos y estilísticos, pero es notoria la intención de trasladar los saberes y valores, bien para abrigarlos o bien para someterlos a un cuestionamiento.

Por otro lado, es conveniente discernir que las voces musicales y literarias expuestas a lo largo del trabajo, residen en la esfera artística-cultural con mayor o menor recepción a nivel regional o nacional, principalmente. No por ello es el único esce-

²⁵ Cuevas Cob, Briceida: *Ti' u billil in nook'*. *Del dobladillo de mi ropa*. Antología. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, pp. 76-77.

²⁶ Meza Márquez/ Zavala (2015), *op. cit.*, p. 16.

nario significativo, existen otros que se localizan, precisamente, en el seno de sus comunidades, en los ojos y oídos de sus interlocutores quienes escuchan conjuros, relatos en entornos familiares. Es pertinente ubicar aquí el trabajo de la poeta Ámbar Past, quien se instaló hace varias décadas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y fundó el “Taller Leñateros”, colectivo dedicado a la hechura de libros artesanales que difunden la oralidad, las lenguas originarias y las artes plásticas. Como parte de dichas labores, lanzó un bello libro colectivo en tzotzil-español. Lleva por título *Conjuros y ebriedades* donde aparecen discursos, cuentos y canciones de cuna de mujeres mayas de los Altos de Chiapas que no se asumen como escritoras; son mujeres que comparten sus experiencias y saberes.

Un paréntesis: Carlos Montemayor ha estudiado la estructura de estas composiciones y afirma que su elaboración formularia denota el sentido que cobra cuando es articulado en la comunidad. Posee ciertas características conocidas en otro tipo de discursos como la letanía: repetición, anáfora, entre muchos más para, como ha advertido Johansson, crear esa “efectividad invocatoria”²⁷. Finalmente, en palabras de Meza y Zavala:

De las cultoras orales y las escritoras que se mueven en el ámbito de la producción comunitaria tradicional se conoce muy poco, pues para quienes no pertenecen al circuito directo de escuchas en su comunidad, la creación o recreación de este material sólo es posible mediante la recopilación propia por vía escrita o mediante la labor de recopiladores profesionales (lingüistas, filólogos, antropólogos), lo cual determina una relación difícil entre informante e intermediario y produce impactos diversos sobre el material recopilado.²⁸

CONSIDERACIONES FINALES

El escritor nahua Natalio Hernández apuntó en 1998 que uno de los retos de los escritores(as) en lenguas originarias era superar “la visión folclórica que se tiene de los pueblos indígenas”²⁹. Hoy en día, se dejan ver lenguajes artísticos heterogéneos en diferentes idiomas originarios, los mismos que habi-

²⁷ Véase Montemayor, Carlos: *Arte y plegaria en las lenguas indígenas de México*. México: FCE, 1999.

²⁸ Meza Márquez/ Zavala (2015), *op. cit.*, p. 17.

²⁹ Hernández, Natalio: «La literatura indígena en tiempos de guerra en Chiapas», en: *In tlahtoli in ohtli. Memoria y destino de los pueblos indígenas*. México: Plaza y Valdez Editores, 1998, p. 146.

tualmente conviven y/o se entretajan con el español. Si bien es precisa la raíz de la que parten (formada por la lengua, cultura, cosmovisión), podemos registrar cómo se codifica en el discurso musical y literario.

“Cuando muere una lengua”, nos dice Miguel León-Portilla, “entonces se cierra / a todos los pueblos del mundo / una ventana, una puerta / un asomarse / de modo distinto / a cuanto es ser y vida en la tierra”³⁰. He ahí la importancia de acercarse a las expresiones en lenguas originarias. El horizonte de músicos y escritores(as) que, al parecer, tiende a robustecerse, nos brinda la oportunidad de la recuperación de las más hondas fibras de la cultura mexicana (podría hablarse en plural: “culturas”, debido a la diversidad de lenguas, de expresiones creativas). Con ello, nos posibilita estrategias de descolonización para ampliar nuestros paradigmas al menos del ámbito cultural y artístico que impacta, ciertamente, en otras esferas. Cabe el debate y las propuestas en torno a la recepción mestiza de estos materiales en lenguas indígenas porque el desafío es, ante todo, dar un paso más allá de escuchar el idioma, sino aprenderlo o aproximarse a él con mayor seriedad. No obstante, la profusión de voces, las iniciativas editoriales, las plataformas virtuales, así como el diálogo de lectores(as) de cualquier condición, indígenas o no, son los que están definiendo el rumbo.

BIBLIOGRAFÍA

Biblioteca Digital Mundial: «*Historia general de las cosas de la Nueva España* por el fray Bernardino de Sahagún: el *Códice florentino*. Introducción, índices y Libro I: de los dioses», *Wdl.org*, <https://www.wdl.org/es/item/10612/> (cons. 10-VIII-2018).

Carballo, Macedonio: «Otro calor de aliento. Nuevos formatos, soportes y cantos en lenguas indígenas», video de conferencia, *Biblioteca vasconcelos.gob.mx*, http://www.bibliotecavasconcelos.gob.mx/calendario/informacion_general_detalle.php?id=1879 (cons. 10-VIII-2018).

³⁰ León-Portilla, Miguel: «Cuando muere una lengua», *Revista de la Universidad de México*, 82 (diciembre 2010), pp. 12-13, <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/8210/leon/82leon.html> (cons. 10-VIII-2018).

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_270818.pdf.
- Cuevas Cob, Briceida: *Ti' u billil in nook'. Del dobladillo de mi ropa. Antología*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008.
- De la Cruz López Moya, Martín/ Ascencio Cedillo, Efraín: «El rock indígena en Chiapas. Estrategias de reconocimiento y de consumo cultural», en: De la Cruz López Moya, Martín/ Ascencio Cedillo, Efraín/ Zebadúa Carbonell, Juan Pablo (coords.): *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2014, pp. 27-42.
- De León Pasquel, Lourdes: «Estudio introductorio», en: López Calixto Méndez, Mariano: *El Sombrerón / ¡Semet Pixol*. Trad. al castellano de Mariano López Calixto Méndez. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, pp. XI-XXIV.
- Hernández, Natalio: «La literatura indígena en tiempos de guerra en Chiapas», en: *In tlahtoli in ohtli. Memoria y destino de los pueblos indígenas*. México: Plaza y Valdez Editores, 1998, pp. 137-148.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía: «Lengua indígena», *Inegi.org.mx*, <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/lengua/default.html> (cons. 1-IX-2018).
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas: «Proyecto de Indicadores sociolingüísticos de las lenguas indígenas nacionales», *Inali.gob.mx*, https://site.inali.gob.mx/Micrositios/estadistica_basica/ (cons. 01-IX-2018).
- Johansson, Patrick: «Especulación filosófica indígena», *Revista de la Universidad de México*, 21 (2005), pp. 69-77.
- León-Portilla, Miguel: «Cuando muere una lengua», *Revista de la Universidad de México*, 82 (diciembre 2010), pp. 12-13, <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/8210/leon/82leon.html> (cons. 10-VIII-2018).
- López Calixto Méndez, Mariano: *El Sombrerón / ¡Semet Pixol*. Trad. al castellano de Mariano López Calixto Méndez. México: Universidad Nacional Autónoma de México: 2000.
- López K'ana, Josías/ Peñate Montejó, Juana Karen/ Bautista Vázquez, Ruperta/ Huet Bautista, Nicolás/ Pérez López, Enrique: *Palabra conjurada (cinco voces, cinco cantos)*. Tuxtla Gutiérrez: Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena, 2012.
- Lunez, Enriqueta: *Sk'ej jme'tik U / Cantos de luna*. México: Pluralia Ediciones, 2013.

- Martínez, Ana Patricia: *Contrayerba / U yóol xkaambal jax xiiw*. Mérida, Yucatán: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2013.
- Meza Márquez, Consuelo/ Zavala, Magda: *Mujeres en las literaturas indígenas y afrodescendientes en América Central*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015.
- Montemayor, Carlos: *Arte y plegaria en las lenguas indígenas de México*. México: FCE, 1999.
- *La literatura actual en las lenguas indígenas de México*. México: Universidad Iberoamericana, 2001.
- Naranjo, Krishna: «El rap y la reivindicación de la identidad maya: dos proyectos de Quintana Roo, México», en: Covarrubias Cuéllar, Karla Y./ Perazzo, Priscila F. (coords.): *II Simposio Internacional Comunicación y Cultura. Problemas y desafíos de la memoria e historia oral. Memorias en extenso*. México: Universidad de Colima, 2017, pp. 645-658, https://drive.google.com/file/d/1fZMDpd23pU_Dpgz8-vSilmwAhi9VgtDs/view.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: «Lenguas en peligro», *Unesco.org*, <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/language-vitality/> (cons. 10-VIII-2018).
- Terborg Schmidt, Roland/ García Landa, Laura (coords.): *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Tonalmeyotl, Martín: *Ritual de los olvidados / Tlalkatsajtsilistle*. México: Jaguar Ediciones, 2016.
- Universidad Nacional Autónoma de México: *Laboratorio Nacional de Materiales Orales LANMO*, <http://www.lanmo.unam.mx/> (cons. 10-VIII-2018).
- Vargas García, Itzel: «El potencial de la música en las prácticas (re)vitalizadoras y de fortalecimiento lingüístico y cultural de los pueblos indígenas mexicanos», *Cuicuilco*, XXIII, núm. 66 (mayo-agosto 2016), pp. 75-93.
- Universidad Nacional Autónoma de México: Laboratorio Nacional de Materiales Orales.